

El encaje y la moda desde hace cuatro siglos : ¿conoce vd. las colecciones Iklé y Jacoby?

Autor(en): **Cadet, René**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1959)**

Heft 2

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797092>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

El encaje y la moda desde hace cuatro siglos

¿ CONOCE VD. LAS COLECCIONES IKLÉ Y JACOBY ?

Si todavía no ha visto las colecciones Iklé y Jacoby permítanos decirle que bien merece una visita... siempre que sea Vd. aficionado a los encajes y a las colecciones de gran belleza. Desde luego, podemos asegurarle que no se trata de algo que se asemeje a un cementerio, a una Babel o a un laberinto. Para ilustrar el tema « El encaje y su moda desde hace cuatro siglos » bastan dos salas con unas cuarenta vitrinas que contienen doscientas cincuenta piezas, pero qué piezas...

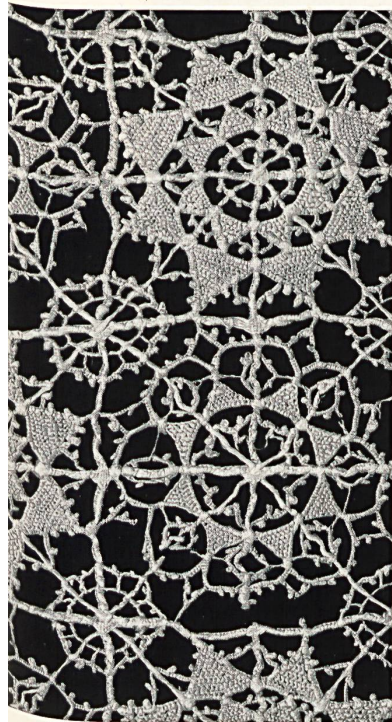
Mas empecemos por el principio. A don Leopoldo Iklé (1838-1922), afortunado fabricante de bordados de San Galo, se le ocurrió un día coleccionar bordados y encajes para poder disponer de una documentación apropiada y capaz de inspirar a los dibujantes que creaban los modelos para las novedades que fabricaba. Rápidamente se fue apasionando por sus investigaciones y llegó a convertirse en un verdadero coleccionador que pronto llegó a adquirir un conocimiento excelente del asunto, dotado de medios suficientes para adquirir piezas de gran valor y por lo que, andando el tiempo, logro reunir una colección de extraordinaria riqueza.

En 1904, resolvió legar una parte de sus tesoros al Directorio Comercial de San Galo (Cámara de Comercio) y esta entidad los expuso en el Museo de las Artes Industriales donde tuvimos ocasión de verla hace años.

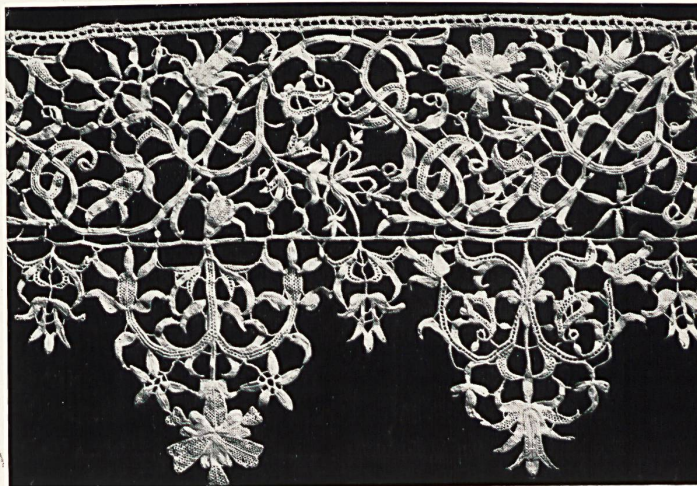
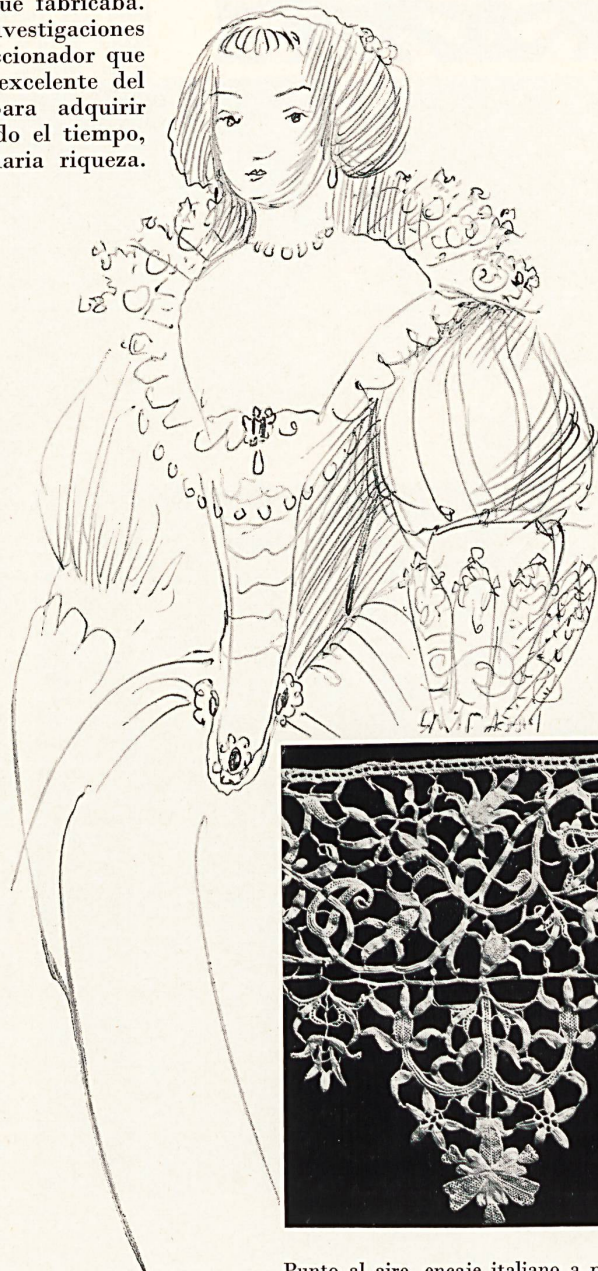
John Jacoby-Iklé (1869-1935), fabricante de encajes de punto inglés y yerno de Leopoldo Iklé, también se apasionaba por los encajes y llegó a adquirir una colección muy vasta que completó con una selección de bordados en blanco del siglo XIX. En 1955, el Directorio Comercial y la Unión Suiza de los Exportadores de bordados apoyados por otras asociaciones más, adquirieron por compra la colección Jacoby.

Realizando un paciente trabajo de clasificación y de selección que suponía un profundo conocimiento tanto de la técnica textil como de la historia del vestido, Don Juan Stettbacher, de San Galo, reunió ambas colecciones para formar una sola y, con lo más precioso que ambas contenían, con lo más representativo, lo más artístico y lo mejor conservado, constituyó una selección de tan sólo doscientas cincuenta piezas — es decir, con la décima parte de los encajes que representaban las dos colecciones reunidas.

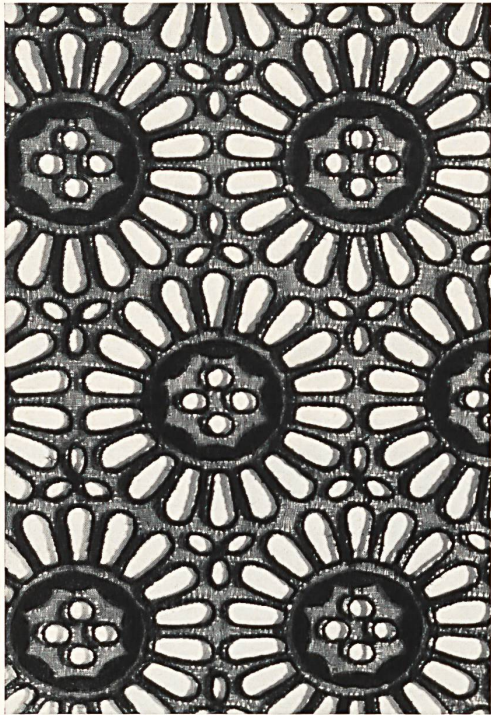
Como quiera que los superlativos han llegado a ser hoy en día unas expresiones demasiado comunes para



Redecilla, encaje italiano
a punto de aguja del Renacimiento,
hacia 1550



Punto al aire, encaje italiano a punto de aguja de
principios del siglo XVII



Encaje de punto inglés, San-Galo,
fin del siglo XIX

calificar semejante selección realizada entre un acervo ya selecto, prescindiremos de todo adjetivo. La colección en cuestión contiene tan sólo piezas de origen europeo (Italia, Francia, Inglaterra, Irlanda, Bélgica, Países Bajos, España, Alemania, Suiza) producidas desde el siglo XVII hasta el siglo XX, así como algunos ejemplares de bordados de los siglos XIX y XX. Todas las piezas — algunas muy grandes — poseen un interés artístico y técnico indiscutible, están perfectamente conservadas y han sido avaloradas con inteligencia y sencillez en las amplias vitrinas que, a buena distancia una de otra, ocupan dos salas del Museo de las Artes Industriales con una iluminación excelente. Las piezas de bordado, cuya belleza queda realizada por la sobriedad de la técnica de exposición empleada, están acompañadas de textos breves que las sitúan en la historia de los usos y costumbres, lo mismo que las fotografías de cuadros y de grabados que hacen posible darse cuenta del uso que antaño se hacía de los encajes. Sería imposible enumerar aquí todas las clases representadas — encajes de lanzadera, de punto de aguja, de bolillos — ni los nombres prestigiosos de sus lugares de origen — Venecia, Alençon, Valenciennes, etc. Tan sólo mencionaremos una pieza de las más preciosas: Trátase de un vestido de encaje de punto de Alençon confeccionado por orden de Napoleón III para la emperatriz Eugenia de Montijo; esta labor ocupó a treinta y seis encajeras durante diez y ocho meses, y el emperador pagó novecientas libras esterlinas de las de entonces, o sea, veintidós mil quinientos francos oro.

Para terminar, hemos de felicitar al Directorio Comercial y la industria textil por el acierto demostrado al adquirir y avalorar los tesoros mencionados y, particularmente, al señor Strettbacher por la hermosa labor realizada para su presentación, labor que incluye un instructivo catálogo en tres idiomas, artística y acertadamente presentado. Tan sólo nos queda por decir que si váis a San Galo, no dejéis de visitar la colección Iklé-Jacoby... siempre que forméis parte de los « pocos agradecidos ».

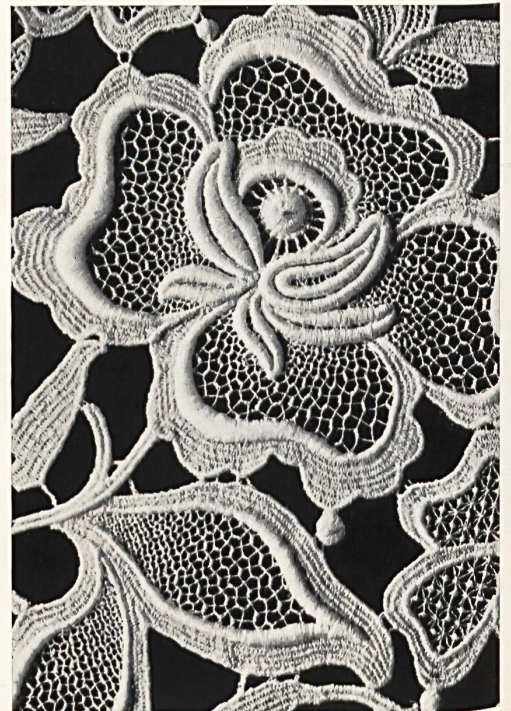
René Cadet



Encaje de Chantilly de bolillo,
de seda, 1870-1880



Bordado sobre tul, San-Galo,
de mediados del siglo XX



Encaje químico, San-Galo,
de mediados del siglo XX